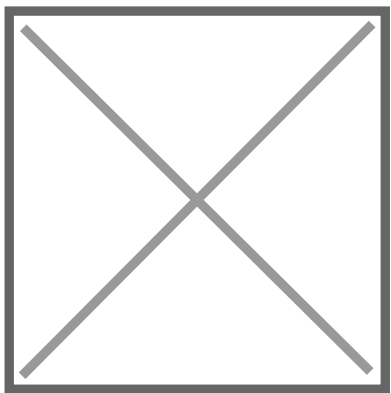




Santiaguino, autor prolifero, rescata antiguas tradiciones árabes

Escritor Walter Garib se declara "la oveja gris de la familia"

ONCER VEGA

Tras su escritura suega una valiosa pintura hecha el año 1909, firmada por Julio Escámez. La Cancha. El escritor Walter Garib, con buen ojo, la adquirió holgadamente en un remate. Conoce de pintura y esa gracia le viene de los tiempos cuando era un estudiante peñero, en Bellas Artes de la Universidad Católica. Corría el año 1955 y entre sus profesores estaban Oscar Trepte y Miguel Yunquez Cárdenas. El joven Walter abandonó pronto los pinceles. "Me decidí por la literatura; ella ha sido la que me ha golpeado con más fuerza".

—¿Y cómo ha andado en cosecha?

—Nueve novelas y dos libros de cuentos publicados; ocho novelas inéditas, tres de ellas sueltas.

De origen palestino, Garib, expansivo, vehemente, dialoga de lunes a viernes con su computador, instalado en su oficina de una fábrica textil. Los fines de semana los dedica a lecturas, de las cuales "casi vez me he puesto más selectivo". Además goza con los diccionarios y sobre su escritorio los hay de todas las marcas, modelos y gustos.

En cuanto al entorno familiar, legado el tema, habla con cariño de su parentela interminable.

—El año 10 llegaron mis abuelos a un Buenos Aires bullicioso, una ciudad tapada de emigrantes pobres. En 1911 cruzaron la cordillera, rumbo a Chile. Nuestro lugar de origen más lejano allí en la vieja Palestina es Beit-Shour, actualmente la ciudad más combativa, peleándole al enemigo con piedras, la intilda.

Walter Garib rescata nobles tradiciones árabes. "Es una cultura magnífica y compleja; a mí me impresionó, llenó mi vida. Hay demasiados detalles que forman parte de mi existencia. Mi literatura es un reflejo de eso. Yo, claro, soy chileno y tengo una escritura chilena, pero, al mismo tiempo, pongo lo otro, lo árabe, eso que viene del fondo de los tiempos, una marmella que ahora con mis personajes, en mi piel, la que, finalmente, no me la puedo sacar".

Lector empedernido de *Las Mil y una noches*, o de la poesía de callos y rapadas de flor o turbante, sobre todo la de los poetas andalusíes-árabes, Garib rescata, de todo aquello, la mucha tolerancia y antiguas bellinas.

—Recuerdo con afecto a mis abuelas; me enseñaban contando historias. ¿Cómo olerar esa literatura oral árabe? Siento profundamente esa cultura tan amplia y tolerante; eso que cambió el sentido de la historia, que marcó y vivificó, por ejemplo, durante ocho siglos, a una Espa-



Walter Garib se prepara a volar en Europa.

ña pobre y fanática. Que insoportable, más tarde, a América Latina desde que apareció Colón y más adelante con las sucesivas migraciones. Una civilización de astrónomos, médicos, arquitectos y agricultores. Con los árabes los europeos aprendieron a bañarse, supieron del uso de las alcantarillas, el valor del oro. Hoy día el mundo árabe, con su lengua, costumbres y pasado, surge como una unidad y fuerza mayor, inclu-

so, que la que podríamos esperar entre nosotros en este continente...".

—¿Había usted alguna lengua árabe?

—Ninguna. Solamente al decir palabrotas.

Oveja gris

Apenas unos años estuvo Garib en la carrera de Derecho, Universidad de Chile. "No me entusiasmé. La verdad es que

desde más tiempos en el Barrio Arana fui marcado por un espíritu humanista. En la universidad me di cuenta de que lo mío era escribir, que para ser escritor uno debe estudiar en la universidad de la vida.

En esos años, además, participé en grupos teatrales que cumplían presentaciones en el estadio Palestino.

—¿Soy la oveja gris de la familia, no me alcanza para ser negro?

En 1977 la editorial Quimanti lanzó a su Concurso de Novelas Nicomedes Guzmán, otorgado en homenaje al autor de *La Sangre y la esperanza*. De 33 obras recibidas, el jurado escogió *Feitas para insólitos*, de Walter Garib. Ese fue el hito de una carrera literaria que no cesa. El próximo libro, ya en preparación, se titulará *Castrocano no es la luna*.

—Me considero tributario de esa gran novela española, con Pérez Galdós o Pío Baroja, entre otros. Si usted lee *La fontana de oro*, de Galdós, encontrará el más puro realismo mágico, el mismo que, según muchos, es creación latinoamericana. En el edificio de la literatura nadie inventa nada. De los autores del continente prefiero a García Márquez, Carpentier y Borges.

Un modelo

—Sus detractores dicen que usted escribe como García Márquez.

—¿Qué podese escribir como él, pero es sano ignorar la maleconencia. Sé que lo mío, mi escritura, está teñida de todo lo contemporáneo. Sin embargo reclamo algo como muy propio. Yo incorpore en mis libros un elemento burlesco, una sátira, una permanente lamadura de pelo.

—¿No le molesta que digan que usted copia el estilo de García Márquez?

—Antes me molestaba. Ahora, como dice Isabel Allende, ya nada me hierde. Esa es, por demás, una crítica liviana, sin rigor. Fíjese que los nombres de mis personajes de *Por dudar al amor*, los saqué de la guía de teléfonos. Los que nunca faltan, dijeron que también los había tomado de los libros de García Márquez.

Busca y busca Walter Garib. Según él, en Chile falta "la gran novela. Unanimes decía que hay escritores viejatos y vivjatos. Yo soy de los que trabajo mucho, soy riguroso, pelo, lengua".

A fines del verano Walter Garib piensa hacer sus maletas e irse con Lenka, su esposa, pintora naive, a Europa. Ya estuvieron en junio en París; él leyó en un acto literario en La Sorbona, ella expuso, entre otros sitios, en Saint Gulpier, pleno corazón de la Ciudad Luz. Les fue bien y eso los anima a irse por largo tiempo, a tentar la fortuna en mundos más anchos y apuros.

Curriculum literario

Walter Garib, (Santiago, 1933) casado con la pintora Lenka Chelín Prunelle, tres hijos, Igor, Katia y Dulal (en árabe, regalona). Estudios: Instituto Barro Arana, Escuela de Derecho y Academia de Bellas Artes en 1955. Entre sus novelas publicadas están *Feitas para insólitos*, (Santiago, 1977); *Agencia para un hombre solo*, (México, 1977); *Tramitación de un pequeño tirano*, (Chile, 1980); *De cómo fue el desierto de Lázaro Carvajal*, (Caracas y Barcelona, 1989); *Los nichos del Juicio Final*, (Caracas y Barcelona, 1990); *Las muertes de un falso difunto*, (Caracas y Barcelona, 1990); *Al alero de la alfilería mágica*, (Santiago, 1991); *Por dudar al amor*, (Santiago, 1992); *Casullo Reminido*, (Santiago, 1993). Ha sido dirigente en la Sociedad de Escritores de Chile.

Escritor Walter Garib se declara "la oveja gris de la familia" [artículo] Oscar Vega.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garib, Walter, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritor Walter Garib se declara "la oveja gris de la familia" [artículo] Oscar Vega. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile